



EXPOSICIÓN REDITINER

Estampas del príncipe Genji

El arte de la galantería del antiguo Japón



Cultura
Comunidad de Madrid

Entrada gratuita



#expo_reditiner



Comunidad
de Madrid

Estampas del Príncipe Genji

El arte de la galantería del antiguo Japón



Accede a toda la información sobre la programación de la Red Itiner en nuestra página web

¿Qué vemos?

Ante nuestros ojos se despliegan 50 grabados originales del siglo XIX, que nos presentan uno de los temas más sugerentes del arte de Japón: **las aventuras del galante Príncipe Genji**, protagonista de la novela *Genji Monogatari*, obra cumbre de la literatura japonesa.

Los coloristas **grabados ukiyo-e** son una de las expresiones artísticas más valoradas e influyentes del arte tradicional japonés. Además de su reconocida calidad técnica, estos grabados en color son una guía visual de las modas y costumbres del Japón de antaño. La muestra reúne obras de los más destacados artistas: Kuniyoshi, Kunisada, Kunisada II, Hiroshige II, Yoshiiku, Yoshitaki, Kunichika y Gekko.

La novela *Genji Monogatari*, **La historia del Príncipe Genji**, fue escrita a comienzos del siglo XI por una dama de la corte imperial llamada Murasaki Shikibu. Se compone de 54 capítulos que recorren la vida amorosa de este príncipe y su descendencia. Genji es un don Juan en clave nipona: elegante, educado, sentimental y seductor. Domina todas las artes, la poesía, la música, la danza. Con el tiempo surgieron también otras novelas y obras de teatro inspiradas en esta novela clásica.

El ojo del especialista

El profesor David Almazán Tomás es el comisario de esta exposición organizada con las estampas de la madrileña colección Bujalance, una de las mejores colecciones privadas de estampa japonesa a nivel nacional. La selección de las estampas se ha realizado con la intención de presentar la gran belleza de las estampas japonesas, realizadas con una técnica de xilografía o grabado en madera, *mokuhanga* en japonés.

El grabado ukiyo-e era un arte comercial, dirigido a las clases medias de las ciudades, esto es, artesanos y comerciantes que tenían sus propios gustos y

diversiones. No estamos ante el arte de las clases altas ni de los samuráis, sino ante los dibujos que le gustaban al pueblo llano, a la gente común y que compraban por diversión. Ante el éxito actual en todo el mundo del manga y el anime japonés, es interesante comprobar que los grabados *ukiyo-e* son el precedente histórico del arte de contar historias con dibujos para el gran público.

Algunos datos interesantes para comprender mejor la exposición:

- Los grabados *ukiyo-e* son una de las expresiones más características del arte japonés del período Edo (1615–1868) y Meiji (1868-1912). La palabra japonesa *ukiyo-e* se compone de tres caracteres: (*uki*) que significa “flotante”, (*yo*) que significa “mundo” y (*e*) que significa “pintura”, en alusión a que sus temas tratan las diversiones de nuestro mundo.
- Los grabados *ukiyo-e* están relacionados el florecimiento de las grandes ciudades. La capital, Edo (antiguo nombre de Tokio), tenía en el siglo XVIII un millón de habitantes, seis veces más que Madrid en aquella época. A diferencia de lo que ocurría en España, la mayor parte de la población estaba alfabetizada y compraban novelas. Las editoriales pronto hicieron versiones ilustradas y, también, estampas sueltas.
- Los temas habituales de los grabados *ukiyo-e* son las mujeres hermosas, los paisajes célebres, los actores del popular teatro kabuki y los guerreros de batalla épicas.
- El arte del *ukiyo-e* era un arte comercial y éxito dependía de que la gente comprara las estampas. No había subvenciones y mecenas. El editor era el empresario que contrataba a un artista para hacer los diseños. A partir de estos dibujos, un artesano grabador pasaba los diseños a planchas de madera (tallando un plancha diferente para cada color). Finalmente, un artesano estampador entintaba cada plancha de madera y hacía presión manualmente para conseguir cada impresión. Finalmente se vendían y los beneficios obtenidos eran para el editor.
- Cada grabado incluye un rótulo con el título y en ocasiones un pequeño texto explicativo. Además podemos encontrar un gran cantidad de datos que nos permites reconocer tanto al autor como al editor. Además suelen incluir la fecha de impresión, que en ocasiones se reflejada en los sellos de censura que se precisaban para su publicación.
- El *Genji Monogatari* de Murasaki Shikibu se puso de moda en 1829 tras la publicación de una parodia escrita por Ryūtei Tanehiko (1783-1842) titulada *Una falsa Murasaki y un rústico Genji*. Este libro fue un gran éxito editorial y superó los diez mil ejemplares, gracias al encanto de las ilustraciones de Utagawa Kunisada, bien representado en esta exposición.
- Utagawa Kunisada (1786-1865) fue el máximo representante de la Escuela Utagawa, el más exitoso de todos los talleres de estampa japonesa *ukiyo-e*. Firmaba muchos de sus trabajos como Toyokuni, en honor a su maestro, por lo que también se le conoce como Toyokuni III. En su época, todo lo que firmaba se vendía muy bien. Su estilo era el preferido del público y tuvo muchos discípulos.
- El artista Ogata Gekkō es el que muestra en su arte una mayor fidelidad a la estética clásica de la novela *La Historia del Príncipe Genji*. Este pintor transmite en sus obras la elegancia de la corte imperial del antiguo Japón, su arquitectura y sus vestimentas. Es también un maestro en situar las escenas en paisajes naturales que muestran la belleza de las cuatro estaciones del año.